



Sábado 20 octubre

Un agujero en el techo

Hay algunas cosas que no podemos hacer solos. Y cuando necesitas la ayuda de un amigo, siempre te alegras cuando alguien te ayuda. Pero ¿harían tus amigos un agujero en el techo para tratar de ayudarte?

No llevó mucho tiempo para que la noticia se esparciera por toda la región. Pronto,

la gente de todas partes se enteró de que Jesús podía sanar a los enfermos.

Adondequiera que iba, grandes multitudes venían a escuchar sus enseñanzas y ser sanados.

Un día, Jesús estaba enseñando en una casa. Muchas personas habían venido a escucharlo; muchos eran maestros importantes que habían venido desde todo el país. Todos estaban muy cerca de Jesús.



REFERENCIAS

Lucas 5:17-26; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 232, 237.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Sean buenos y compasivos unos con otros” (EFESIOS 4:32, DHH).



MENSAJE

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.



También habían venido otras personas para ver a Jesús. Habían venido para ser sanadas; pero ellos no eran considerados importantes. Y, como la casa estaba tan colmada, no podían entrar. No estaban lo suficientemente cerca de Jesús como para pedirle ayuda.

Había un hombre paralítico. No podía caminar; no podía moverse por sí mismo. Estaba allí porque tenía amigos que lo habían llevado en su estera. Pero, había tantas personas dentro de la casa ¡que no podían entrar! ¿Qué podrían hacer?



Los amigos de este hombre no iban a darse por vencidos. Estaban decididos a que viera a Jesús, aunque la multitud no los dejara pasar. Entonces, el paralítico tuvo una idea.

Sus amigos ataron una cuerda a cada esquina de la estera sobre la que estaba acostado. Luego, ¡comenzaron a desarmar el techo! Antes de que se diera cuenta, el paralítico acostado sobre su estera estaba siendo bajado por un boquete en el techo. Descendía en medio de la multitud, justo enfrente de Jesús.

Jesús sabía lo que necesitaba el hombre: quería ser perdonado y sanado. Sabía lo que estaban pensando los amigos del hombre. Querían que su amigo se pusiera bien; y ellos creían que Jesús podía curarlo. Jesús se daba cuenta de que los amigos del hombre habían trabajado mucho para ayudarlo.

El hombre, que ni siquiera podía sentarse solo, miró, suplicante, a Jesús. Ni siquiera tuvo que pedir que lo sanara. Jesús le dijo:

-Estás perdonado. Levántate, toma tu estera y vete a casa.

El hombre saltó en ese mismo momento lleno de salud, tomó su cama y corrió a su casa alabando a Dios. Pronto la gente de todas partes supo que Jesús podía sanar a los enfermos. Adondequiera que Jesús iba, se reunían grandes multitudes para escuchar sus enseñanzas, y muchos venían para que los sanara.

Hacer y decir

Sábado



Lean juntos la historia de la lección todos los días de la semana, y usen los siguientes ademanes para repasar el versículo de memoria:

"Sean buenos,	(sostener las dos manos de otra persona).
y compasivos	(ponerle la mano sobre el hombro).
unos con otros.	(darle un abrazo).
Efesios 4:32, DHH	(Manos juntas, abrirlas como se abre un libro)

Martes



Junten algunos artículos para regalarlos a alguien necesitado (juguetes, ropa, libros). Ayuda a tu hijo a preparar una caja para llevar a Dorcas o a otra organización de caridad.



Domingo



Jueguen a "ayudar a otros", el juego que aprendieron en la Escuela Sabática. Cuando oren, piensen en algunas de las formas en que pueden ayudar a otra persona, y elaboren un plan para hacerlo.



Miércoles



Simula haberte lastimado un pie. Muestra cómo caminarías con un pie lastimado. Resulta difícil caminar, y quieres tomar agua. Pídele ayuda a tu hijo; agradécele por su ayuda.

Jueves



Ayuda a tu hijo a llamar a alguien por teléfono para decirle que se interesa por él o ella. Oren hoy por esa persona.

Lunes



Canten la siguiente canción con la melodía de "Los árboles se mecen": Había un hombre triste, triste, triste, porque no podía correr ni caminar. Entonces sus amigos lo llevaron a ver al buen Jesús, y éste lo sanó. Ahora, el hombre triste está contento, corre y cuenta a todos del amor de Dios.

Viernes



Dramaticen la historia en el culto familiar. Cuenten acerca de las cosas que han hecho esta semana para ayudar a otros. Piensen en otras cosas que podrían hacer. Pide al niño que haga un dibujo que lo muestre ayudando a otros. Pregúntale: ¿Cómo podemos ayudar a otros mañana, en la Escuela Sabática?